

El odio

La cultura política creó el concepto de ciudadanía para dignificar la condición de las personas. Por eso no debe utilizarse para degradar la verdad y cancelar los derechos humanos



Un cayuco con 320 personas a bordo en el puerto de La Restinga (El Hierro).
GELMERT FINOL (EFE)

LUIS GARCÍA MONTERO

30 OCT 2023 - 05:00 CET

🕒 f X in 🔗 🗨

Hace unas semanas [confesaba en esta columna](#) que me gustaría ser presidente de Gobierno. Después de comprobar cómo se agitan los debates sobre la investidura del próximo presidente y las declaraciones de algunos opositores, me animo hoy a confesar lo que nunca estaría dispuesto a hacer para llegar a presidente. Es bueno negociar y acordar un marco de convivencia, y hacer público un programa de gobierno que ilumine el

futuro, pero resulta muy triste, penoso, indecente, oscurecer la realidad con mentiras y utilizar [el miedo para alentar el odio contra los seres humanos](#). No es aceptable, por ejemplo, falsificar los datos para convertir a los migrantes en violadores y terroristas. No dicen eso los documentos sobre el crimen en España.

[La llegada de pateras a nuestras costas](#) debe hacernos pensar en la necesidad de una política europea o en la verdad de la pobreza en el mundo, pero no podemos decir o sugerir que se van a llenar de criminales sueltos las paradas de autobús y los colegios. Adán y Eva merecen respeto. La cultura política creó el concepto de ciudadanía para dignificar la condición de las personas. Por eso no debe utilizarse para degradar la verdad y cancelar los derechos humanos. Se pasa de los secretos de Estado a las ruidosas mentiras del odio.

Y no estaría dispuesto a llegar a ser presidente a través del odio, porque una vez ocupado el cargo algunas de mis decisiones podrían desembocar en la barbarie. ¿Se imaginan convertir las [residencias de ancianos](#) en campos de exterminio, negándoles a los médicos el cuidado de los enfermos? Pasaría así de las mentiras del odio a las órdenes crueles. Que un político llegue a esos extremos sólo es comparable con [el individuo que se ordena sacerdote para servir a Dios y acaba violando a niños](#) y utilizando la sotana para ocultar la violencia sin límites de su desnudo pecaminoso.